

CAMINO DE SANTA LUCÍA

DURACIÓN: 1 h. 50' - 2 h. 30' **RECORRIDO:** Aprox. 7,5 Km.

DESNIVEL: 987 m. Cruz del Socorro: 1.675 m.; Cruz de la Helada: 1.603 m.; Lomo el Tablero: 1.125 m.; Altos de Taidia: 1.000 m.; Santa Lucía: 688 m.

DIFICULTAD: Fácil. Camino excelente y recorrido sin dificultad. Algo largo, de cierta duración y considerable desnivel.

ACCESO: Por itinerario nº 17.

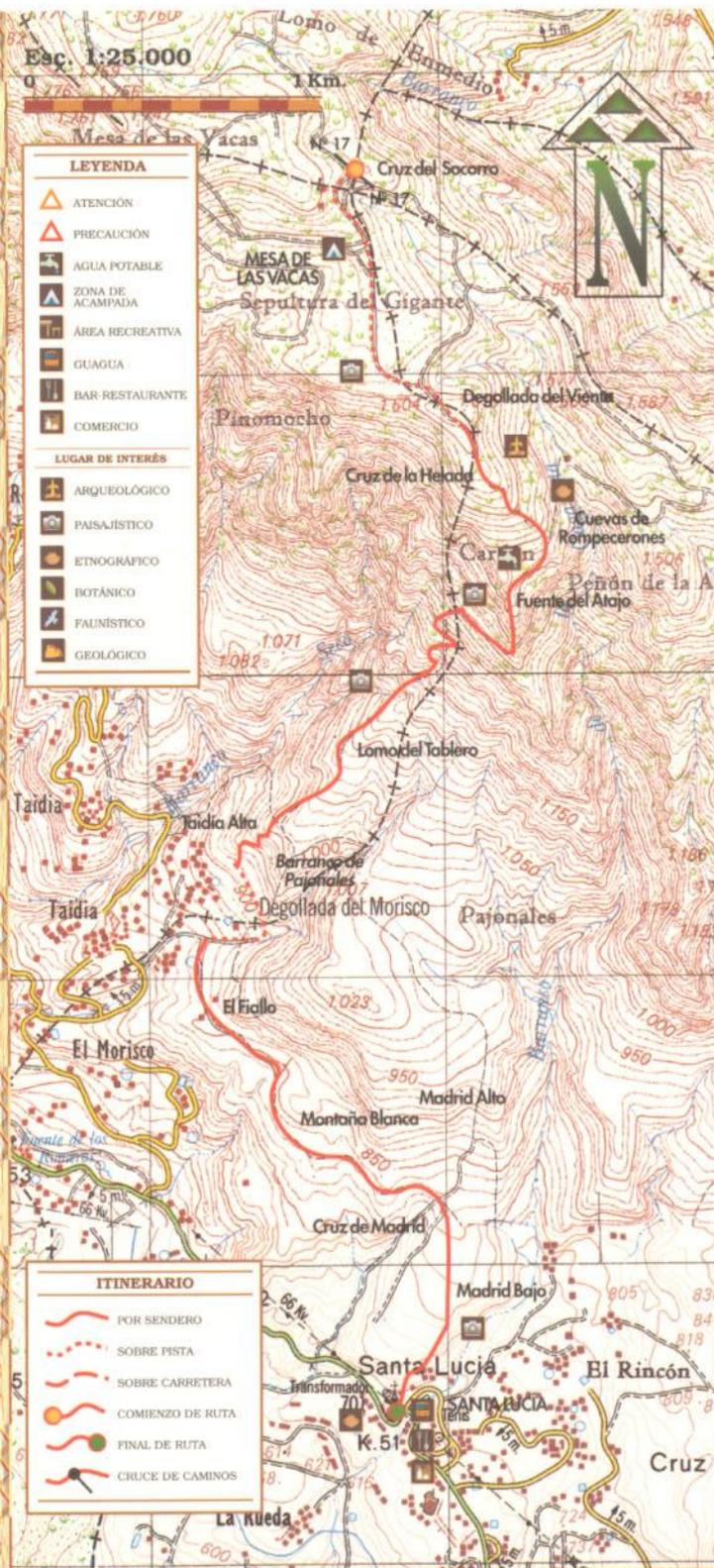
A la Cruz del Socorro, punto de partida de esta ruta, se llega a través del itinerario nº 17, siguiéndolo desde su comienzo en la Fuente de los Cascajales (25') o desde el cruce con el nº 10 en los Llanos del Marrubio (20'). Una tercera opción sigue la pista que, desde el Pico de la Gorra, descendiendo cresteando hasta conectar con el itinerario nº 17 al pie del Montañón, a pocos minutos de La Cruz (40').

Desde La Cruz se sigue la pista que desciende y llanea -pinar, retamar- (evitar pista que bifurca a la izquierda) hasta llegar a un cruce de pistas con un 'goro' de piedra y cartel de Mesa de las Vacas (Zona de Acampada Reducida) (3'). Evitando la que por la derecha desciende a una vivienda, continuar por la pista que llanea (dirección S) entre pinos (evitar bifurcación a la derecha que va a la misma casa), para luego iniciar un descenso más pendiente y panorámico hacia la Degollada del Viento a partir de la cual vuelve a llanear (evitar pista que a la izquierda lleva al Lomo los Guaniles) de nuevo en zona de pinos hasta la Cruz de la Helada, donde finaliza (10').

Desde este mirador sobre la Caldera de Tirajana se continúa ahora por excelente camino (muretes) en gran parte restaurado y con tramos del empedrado original, que desciende zigzagueando por la vertiente oeste de la Cañada de la Sepultura hasta las Cuevas de Rompecerones, zona de roca pelada en la que destacan una gran colonia de verodes (*Aenium percarneum*) (5'). Tras un leve descenso el camino llanea a lo largo de un bonito andén entre riscos pasando junto a la Fuente del Atojo (mimbrenas) (5').

Después de unos metros al borde del cortado (precaución) se llega al extremo del andén, espectacular visión de los Escarpes de Tirajana y Risco Blanco, antes de iniciar un serpenteante descenso ladera abajo entre vegetación sureña (taginaste, tabaibas, vinagreras) hasta llegar al Lomo del Tablero (15') que se alza sobre Barranco Seco, a la derecha, y al de Pajonales, a la izquierda. El sendero, ancho y cómodo, crestea a lo largo del lomo hasta llegar a las primeras casas de Taidia (15'-20'). A partir de aquí se inicia un tramo sobre pista hormigonada que comienza a la izquierda (dirección E) hasta las proximidades del barranco de Pajonales donde gira a la derecha y comienza un descenso más acusado. Evitando pistas, a izquierda y derecha se desciende en terrenos cultivados, entre frutales, acebuches, estanques, etc. Tras pasar junto a uno de estos estanques (muros de hormigón reciente) a la derecha, se abandona la pista (que continúa su fuerte descenso hasta la ctra. gral. C-815 a la altura de la Fuente de los Romeros en ±20') por veredo que a la izquierda parte bajo un viejo almendrero y verja metálica de finca (5').

Este tramo del camino entre Taidia y Santa Lucía, conocido de antiguo como del 'Fiallo', es un agradable llaneo entre frutales (dirección E). Junto a una casa reciente, en un cruce del camino, se sigue por el de la izquierda que llanea entre fincas y pasa junto a un morrete sobre el que destaca la cruz de Madrid a la derecha (5'). El sendero llega a una pista por la que se desciende a la derecha, antes de volver a abandonarla por la izquierda, retomando el sendero (muretes de piedra gris) que continúa el llaneo en secas tierras de cereal, alternando leves subidas y bajadas sobre firme no empedrado pero muy transitado hasta llegar a otra pista, ya en el lomo de Madrid Bajo (valla metálica) descendiendo por ella unos pocos metros antes de abandonarla a la izquierda por sendero paralelo a la valla metálica (15'). Tras bordear un barranquillo, llanea Lomo de Madrid adelante entre muros bajos de piedra (marcas de pintura) llega a la vista de Santa Lucía (7'-8'), donde inicia un descenso más acusado bordeando un cortado y pasando bajo torre eléctrica, antes de entrar en el casco urbano de Santa Lucía (15') a poca distancia de su Iglesia (derecha).



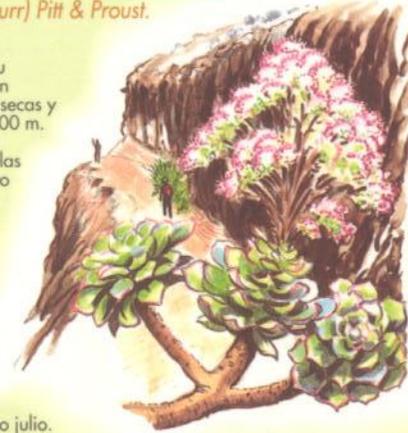
BEJEQUE, HIERBA PUNTERA

Aenium percarneum (Murr) Pitt & Proust.

Esta planta que mantiene su denominación aborígen, es un habitante típico de las zonas secas y forestales entre los 200 y 1.600 m. sobre el nivel del mar.

Pertenece al género de las crasuláceas, su tronco es corto y ramificado, leñoso pero quebradizo, con rosetas terminales que llegan a alcanzar los 25 cm. de diámetro, compuestas por hojas carnosas de color verde con bordes rojizos. Sus vistosas inflorescencias, de forma cónica de hasta 25-30 cm. de altura, están formadas por flores blancas o rosadas que florecen de abril a junio o julio.

Durante estos meses sus agrupaciones, en laderas rocosas y soleadas, constituyen auténticos jardines como ocurre en algunos trechos de este itinerario para goce del caminante.



LAGARTO CANARIÓN

Gallotia simonyi sthelini

Los reptiles del Archipiélago se dividen en tres familias: Scincidos ('lisas'), Geckónidos ('perenquenes') y Lacértidos.

El lagarto canarión pertenece a esta última, siendo, después del lagarto de Salmor o de El Hierro (*Gallotia simonyi simonyi*) de hasta 1 m. de longitud, el de mayor tamaño de los lacértidos canarios llegando a alcanzar los 70 cm.

De uniforme color pardo-terroso destaca la anaranjada garganta que los ejemplares adultos exhiben, levantando la cabeza en los lugares más visibles de su territorio como disuasión a posibles intrusos. De alimentación vegetariana y granívora contribuye al desarrollo de nuestra flora autóctona como elemento dispersor de sus semillas, lo que le hace especialmente beneficioso. Su dieta además no excluye insectos y otros pequeños animales, especialmente en la etapa juvenil.

Otra de sus características es su docilidad, ignorante de la naturaleza del ser humano dejándolo acercarse hasta muy corta distancia lo que le convierte en víctima tradicional de la chiquillería, a la que se habrá de convencer de su necesidad de protección y respeto.



GRAN CANARIA

